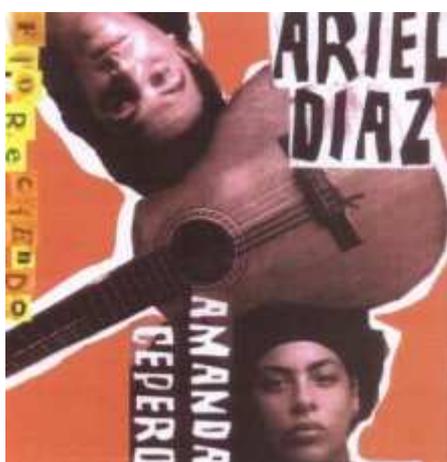


Amanda y Ariel: El canto que florece



A cargo de: [Joaquín Borges-Triana](#)



Quizás para algunas cosas un quinquenio en la vida no represente una cifra impresionante. Empero, cuando el trabajo desarrollado en dicho tiempo ha dejado ya una huella duradera cabe hablar en otros términos....

Una de las mejores formas de celebrar un cumpleaños es mediante la realización de una fiesta. Y justamente como una fiesta para los oídos puede catalogarse el concierto que Ariel Díaz y Amanda Cepero llevaron a cabo en el patio del Instituto Cubano del Libro (ICL), con motivo de las actividades desarrolladas por el quinto aniversario de ese espacio. La ocasión también fue propicia para que se

presentaran las dos más recientes entregas de la versión en papel de La Jiribilla, publicación de 16 páginas con formato de tabloide y que ve la luz cada quince días. En lo referido al concierto, una vez más pudo comprobarse que Ariel Díaz como creador es un artista que, a pesar de su juventud, ha alcanzado la madurez como hacedor de muy hermosas canciones.

Para esta presentación él se hizo acompañar de Amanda Cepero, una joven estudiante de teatro pero que, por instancias del propio Ariel, desde hace unos meses se ha decidido a cantar y ahora forma con Díaz un dúo de particular atractivo. Como intérprete, Amanda posee un timbre y un color de voz nada habituales entre nuestras vocalistas. Lo interesante del trabajo que ambas figuras vienen desarrollando, y que ya tuvo su primera confrontación internacional durante un reciente viaje a Suiza, es que si bien las posibilidades vocales de la Cepero son enormes, lo cual contrasta con la pequeña voz de Ariel (típica de un trovador), se logra un empaste en el que cada una de las partes resulta el ideal complemento de la otra.

Lo anterior se puso de manifiesto durante el recital en el ICL, en interpretaciones de piezas conocidas por los trovadictos, como son los casos de **La marina** y **Por el camino**, que en las actuales versiones adquieren una nueva dimensión, o en otras de más reciente aparición, como el hermoso canto de solidaridad con el pueblo del Medio Oriente, titulado **Palestina**. Sin embargo, el tema donde mejor se aprecian las potencialidades de Díaz y Cepero como dúo es para mí, **Trova de las flores**, una excelente composición en el puro estilo de la trova tradicional y que en la ejecución del dueto evidenció un pleno dominio de las reglas interpretativas del género. No faltó un momento para escucharlos por separado. En dicho sentido, llamó la atención la versión que ella hiciera en tiempo de *blues* de ese clásico del *feeling* que es **La gloria eres tú**, y la reinclusión en el repertorio de este joven de una vieja creación suya denominada **Alicia** y que a mí me sigue cautivando como la

primera vez que la oí allá por 1996.

Afortunadamente, el trabajo de Ariel Díaz y Amanda Cepero no se quedará tan sólo entre quienes solemos asistir al circuito donde se presentan los trovadores (como suele ocurrir con altísima y triste frecuencia) sino que podrá llegar a un mayor número de público pues ha sido registrado en un fonograma durante su estadía en Suiza. Los cortes incluidos en **Floreciendo**, título del álbum grabado por el dúo, son testimonio vivo de un canto que conmueve sin apelar a los artificios ni las triquiñuelas que hoy están de moda entre tanta cancioncilla tonta que por doquier nos imponen. Así pues, quien quiera disfrutar de una cancionística que apuesta por la belleza de la poesía, encontrará en la propuesta de Amanda y Ariel más que una digna opción a tener en cuenta.

fuelle: www.jrebelde.cubaweb.cu

